

Módulo 4 Capítulo 2

El Grupo de Jóvenes en la Pastoral Juvenil

I. Introducción

La reunión del grupo de jóvenes es sin duda el acercamiento pastoral más común, el que puede ser encontrado si no en todas, en la mayoría de las iglesias locales alrededor de todo el mundo.

Como el resto de los acercamientos pastorales o educativos, éste también fue usado por Jesús. El sermón del monte (Mateo 4:24-5:2; Marcos 3:7-13; Lucas 6:17-20) puede ser sin duda el ejemplo más emblemático de este tipo de acercamiento. Una gran multitud se reúne alrededor del Maestro y Él procede a transmitir información acerca del Reino de Dios.

En un grupo de estas características es normal encontrar diferentes niveles de interés, compromiso y necesidad. Sin embargo, el mismo sermón es compartido a todos sin distinción. Un acercamiento de este tipo no permite afrontar necesidades concretas e individuales de las personas, ha de contentarse forzosamente con un acercamiento global y general si no se quiere correr el peligro de dejar fuera del mismo a un sector más o menos grande de la audiencia.

II. Las Características Del Grupo De Jóvenes

Los grupos de jóvenes de todas las iglesias locales tienen una característica en común, su diversidad o heterogeneidad. El grupo de jóvenes no es una realidad uniforme o compacta. De hecho, si hiciéramos un análisis con un mínimo de profundidad nos daríamos cuenta de la gran variedad y riqueza que existe dentro del grupo.

En efecto, cuando el número de jóvenes de una iglesia es bastante abundante podemos observar que dentro del grupo existen varios "grupos" de edad y que cada uno de ellos tiene necesidades y problemas diferentes.

No es raro que un grupo de jóvenes que exceda los 50 ó 60 individuos en número, comprendan dentro del mismo un grupo de

preadolescentes, otro de adolescentes, otro que podríamos llamar de intermedios y finalmente, otro de jóvenes ya adultos.

¿En qué aspectos existe la variedad dentro del grupo de jóvenes?

A. La edad

Una de las características comunes a todos los grupos de jóvenes de todas las comunidades locales es la diferente edad de los miembros que componen dichos grupos.

Cada iglesia tiene sus propias normas y costumbres con relación a cuándo los niños deben de ingresar en las actividades y dinámicas propias del grupo de jóvenes. En algunos casos, los preadolescentes, es decir, aquellos chicos y chicas que ya tienen 12 ó 13 años, ingresan en el grupo de jóvenes. En otras iglesias, esto se produce al llegar a la edad de 18 años. Aún en otras se hace coincidir el ingreso en el grupo con el comienzo de la educación secundaria.

Tampoco existe unanimidad con relación a la edad límite para poder pertenecer al grupo de jóvenes. No es nada extraño que en muchas iglesias sea posible encontrar personas entradas ya en la treintena y que todavía pertenecen al grupo simplemente porque son solteras, y parece ser que la soltería lleva implícito el derecho a pertenecer al grupo de jóvenes sin importar la edad.

No es, por tanto, extraño que en un mismo grupo puedan convivir personas de 14 ó 15 años juntamente con personas de 30, 32 o incluso mayor edad.

B. Necesidades

En todo grupo existe una increíble variedad de necesidades a todos los niveles. Nos encontraremos con necesidades emocionales, espirituales, sociales, físicas e intelectuales enormemente variadas. Es cierto, y no debemos perder de vista ni menospreciar el hecho de que todo joven, simplemente por el hecho de serlo y por el hecho de ser cristiano, tiene necesidades que son comunes a cualquier otro joven cristiano. Por ejemplo, la necesidad de conocer mejor al Señor, de

compañerismo cristiano, de crecer en la Palabra, de compartir su fe, etc.

Pero esta realidad no debe ocultar ni hacernos obviar y olvidar que incluso dentro de esas necesidades comunes la variedad es una realidad ya que cada persona se encuentra en un nivel diferente en su relación y caminar con el Señor.

Cada individuo que forma parte de tu grupo de jóvenes tiene unas necesidades específicas, individuales, personales, que deben ser satisfechas y ministradas.

C. Gustos e intereses

No es en absoluto difícil aceptar y aún mucho menos entender que cada persona tiene sus propios gustos personales y diferentes de los demás en muchísimas de las áreas de su vida. Pueden existir coincidencias entre personas pero lo normal es la variedad. De hecho, el refrán claramente lo dice cuando afirma que “en la variedad está el gusto”.

Lo mismo sucede con los intereses, es decir, aquellas cosas que captan la atención y la preocupación de las personas. Cosas que a ciertos jóvenes les motivan altamente y les llevan a dedicar mucho tiempo, pueden dejar totalmente fríos e indiferentes a otros jóvenes, y viceversa.

D. Niveles de compromiso

Dentro del mismo grupo nos vamos a encontrar con personas que se hallan en estadios muy diferentes en su caminar con el Señor. Algunos todavía no serán cristianos (no olvides, ni des nunca por sentado que por pertenecer al grupo automáticamente una persona es cristiana), otros pueden ser recién convertidos. Otros pueden estar creciendo con lentitud e inseguridad en su relación con el Señor. Otros, aunque convertidos, pueden estar fríos y distanciados de Jesús. Finalmente, vas a encontrar también personas con una dedicación profunda y comprometida con Dios.

E. Procedencia social

Los jóvenes de tu grupo es posible que procedan de contextos o trasfondos sociales diferentes. Esto no se da en todas las iglesias. Algunas por su ubicación geográfica, son bastante homogéneas en la composición social de la membresía.

No es, sin embargo, una situación general. En muchas iglesias el grupo puede estar compuesto por estudiantes, trabajadores

manuales, trabajadores cualificados, obreros agrícolas, profesionales liberales, desempleados, solteros, solteros con pareja e incluso casados. Algunos provienen de las clases medias y otros de las clases bajas o menos favorecidas de la sociedad.

La procedencia familiar es otro de los factores a tener en cuenta. No es extraño encontrar jóvenes pertenecientes al grupo que provienen de familias desestructuradas (padres divorciados, separados, situaciones de malos tratos físicos o emocionales, pobreza extrema) o monoparentales (donde tan sólo uno de los padres está presente y es responsable de la educación de los hijos).

F. Trasfondo religioso

El origen religioso de los jóvenes que forman el grupo puede ser muy diferente. Existen iglesias en las cuales la mayoría de los jóvenes son hijos de creyentes. Otras, por el contrario, tienen jóvenes que mayoritariamente son nuevos convertidos procedentes del mundo secular. En otros casos puede darse una situación mixta en la que los jóvenes proceden de ambos orígenes. No es complicado entender que el hijo de creyente y el convertido que proviene de un contexto no evangélico tienen problemáticas muy diferentes.

G. Madurez personal y espiritual

La madurez personal y espiritual es el resultado de las diferentes experiencias e influencias que el joven ha ido viviendo a lo largo de su vida. El contexto familiar, social, escolar e incluso espiritual de la iglesia influyen y van formando la madurez espiritual del joven.

Como hemos visto, la variedad es una característica presente en todo grupo de jóvenes de cualquier iglesia local de cualquier lugar del mundo. La variedad impone límites al impacto que podemos lograr por medio de este acercamiento educativo. Cuanto más homogéneo es un grupo, más específicos podemos ser en el tratamiento de sus necesidades y en ministrar sus problemas y dificultades. Por eso mismo, cuanto más heterogéneo o variado es un grupo más generales hemos de ser en el tratamiento de sus necesidades, menos profundos podremos ser y asimismo menos específicos a la hora de ministrarlos. Las generalidades dominarán nuestro acercamiento educativo. Esto no es algo necesariamente negativo. También es preciso, e importante para nosotros entender esta limitación.

Veamos algunos ejemplos que pueden ayudarte a entender de forma más clara cómo la variedad impone una limitación a este tipo de acercamiento educativo. Supongamos que estás tratando el tema de la sexualidad para el grupo de jóvenes de tu iglesia, compuesto por chicas y chicos entre 13 y 32 años de edad.

La primera limitación es el lenguaje. No puedes utilizar el mismo tipo de palabras y términos para los más jovencitos y para los más adultos. Otra limitación es la profundidad en el tratamiento del tema. Si lo haces muy profundo perderás una parte de tus oyentes que tal vez no entiendan demasiado el tema. Si lo haces muy simple, aquellos más maduros echarán de menos la profundidad y sentirán que sus necesidades no están siendo satisfechas. Además, la problemática de las parejas es muy diferente de la de aquellas personas que todavía no tienen novio o novia. Algunos temas tal vez no sea conveniente tratarlos en presencia de los más jovencitos del grupo. Otros, por el contrario, será delicado tratarlos ante las chicas, y los chicos pueden sentirse incómodos al hablar de determinados aspectos de la sexualidad en presencia de las féminas.

En resumen, la variedad impone necesariamente el generalizar los temas y tener que afrontar las cosas de un modo más superficial y poco específico. Sin embargo, las generalidades, las cosas poco concretas, rara vez satisfacen necesidades tan variadas con un mínimo de profundidad. Si de forma sistemática las necesidades no son cubiertas acaba quemándose la disponibilidad de las personas. Esta es la razón por la que tenemos diferentes acercamientos educativos para el trabajo pastoral y es conveniente y necesario para nosotros entender los límites y cualidades de cada acercamiento y que únicamente el uso combinado de los cuatro permite cubrir de forma integral las diferentes necesidades de los jóvenes y los retos que plantea la Pastoral Juvenil.

III. El Papel Educativo de la Reunión

Lo dicho anteriormente no significa que la reunión de jóvenes no tenga un valor educativo para la Pastoral Juvenil, lo tiene e importante, por eso necesitas entender cómo usarlo y para satisfacer qué tipo de necesidades.

A. Función espiritual

La reunión del grupo de jóvenes puede desarrollar una función espiritual de primer orden. La oración, la adoración, la alabanza y la celebración de la fe, es decir, del privilegio de tener una relación personal con el Señor, pueden encontrar en el marco de la reunión de jóvenes el ambiente adecuado que permita su desarrollo.

Las manifestaciones de la vida cristiana indicadas arriba pueden ser llevadas a cabo perfectamente por un grupo variado y plural como el grupo de jóvenes. No existe edad para orar, cantar o expresar nuestra gratitud y reconocimiento al Señor por su salvación a favor nuestro.

La Iglesia es una realidad plural. Los jóvenes han de acostumbrarse a convivir y expresar su fe con personas que son diferentes, que tienen niveles de madurez diferentes y varían en sus gustos, necesidades e intereses.

A pesar de la heterogeneidad, la enseñanza no está descartada de la reunión del grupo de jóvenes. Temas de tipo general tienen en esta reunión el marco apropiado para ser tratados. Temas que puedan abordar necesidades generales y comunes a todos los jóvenes, principios espirituales, que por ser básicos son válidos para todos los integrantes del grupo y el enfoque cristiano de temas de actualidad, encuentran en la reunión un espacio para ser afrontados y también desarrollados.

B. Función psicológica

Todas las personas necesitan ver satisfecha su necesidad de identidad y pertenencia a un grupo. Se trata de una necesidad humana que debe ser colmada y tenida en cuenta. La pertenencia a un grupo y poder tener la oportunidad de reunirse y compartir con el mismo ayudan a que esta necesidad pueda ser satisfecha.

La necesidad de amor, aceptación incondicional y comprensión puede también ser llenada si en la reunión del grupo se desarrolla un ambiente propicio para acometer la satisfacción de estos anhelos de toda persona. En una sociedad que a menudo resulta hostil para el adolescente y el joven, es muy importante que éstos encuentren un ambiente seguro y resguardado y tengan la certeza que su vida y sus necesidades son importantes para otros.

C. Función integradora y de preparación para la vida eclesial

La reunión del grupo puede permitir a los jóvenes empezar a poner en práctica sus dones y habilidades y asumir responsabilidades espirituales. A escala reducida debe permitir la preparación de los asistentes para una vida eclesial activa. Debe ser un ensayo que favorezca la participación, la asunción de responsabilidades, el desarrollo de las capacidades de liderazgo, el descubrimiento y aplicación de dones y en general las actitudes de servicio. Todos los miembros del grupo de jóvenes, de acuerdo con sus posibilidades y capacidades, pueden aprender a desarrollar tareas y llevar a cabo proyectos en el ambiente protegido y controlado proporcionado por la reunión general de los jóvenes.

Para poder cumplir esta función, es importante facilitar al máximo la participación del mayor número posible de jóvenes en cada una de las reuniones. Sin duda, muy pocos jóvenes estarán en condiciones de hacer las cosas con el mismo nivel de calidad que los líderes. Pero a menos que demos la oportunidad de fallar, equivocarse y aprender haciendo, a los jóvenes, estaremos perdiendo la oportunidad de prepararlos para la posterior vida eclesial. La reunión de jóvenes, con su ambiente más relajado, más informal, y sobre todo más protegido, les permite asumir responsabilidades acordes con sus capacidades y posibilidades.

D. Función de proporcionar compañerismo y ocio

Ambas necesidades, compañerismo y ocio, son importantes y no deberían ser desdenadas. La reunión del grupo de jóvenes puede ser una herramienta muy útil para que ambas sean satisfechas.

Ya hemos mencionado con anterioridad que el grupo de jóvenes puede ser una buena escuela de relaciones humanas genuinas. El grupo puede ofrecer una calidad de compañerismo y relaciones que no es posible encontrarlo fuera de un ambiente cristiano o, al menos, así debería ser. Las amistades sanas y genuinas pueden desarrollarse en el contexto del grupo de jóvenes.

Por otro lado, el ocio es algo saludable y necesario. Una diversión sana es una necesidad de todo ser humano en general y de todo joven en particular. El ocio potencia nuestra capacidad de disfrutar de la vida y de las cosas creadas por el Señor. La diversión en sí misma es algo bueno y positivo, y de ningún modo debería ser tachado de

pecaminoso. Otra cosa diferente es el uso o el contexto en el que la misma se lleve a cabo. Si no hacemos un esfuerzo por satisfacer dicha necesidad podemos vernos enfrentando dos problemas:

El primero será desarrollar jóvenes raros, incapaces de divertirse y pasarlo bien. Personas aburridas y que resultarán extrañas en su ambiente cotidiano y serán rechazadas por sus amigos no cristianos.

El segundo de los problemas es que se verán obligados a buscar la diversión al margen de la Iglesia y por otros medios que no sean ni los mejores ni los más adecuados para ellos. Podemos empujarlos a diversión en lugares, entornos y circunstancias que estén totalmente fuera de nuestro control y que pueden ejercer sobre los jóvenes una influencia tremendamente negativa.

El tema de la diversión puede crear polémica y tensión entre los lectores, por eso es importante tener en cuenta algunos principios claves. La diversión no es buena ni mala por definición. Depende de su carácter, uso y circunstancias. No estamos pecando ni violentando ninguna ley si una o varias de nuestras reuniones se dedican a fines lúdicos o recreativos. No todo debe ser para alimentar el intelecto, es también una responsabilidad de la Pastoral Juvenil promover y satisfacer la necesidad de diversión.

E. Función evangelística

A lo largo de los siglos la comunidad cristiana siempre ha sido la mejor manera de dar credibilidad al mensaje del Evangelio. Cuando un grupo vive aquello que cree y sus creencias están presentes en la manera en que actúan y se relacionan los participantes en el mismo, este grupo se convierte por sí mismo en una poderosísima herramienta apologetica.

Gente atrae a gente. Las personas coherentes dan credibilidad a sus creencias. El grupo de jóvenes puede ser un increíble imán que atraiga a las personas no cristianas al conocimiento del Señor Jesús. Un grupo de gente sana, divertida, normal, con sentido y auténtico propósito en sus vidas es, sin lugar a dudas, un gran vehículo de presentación del mensaje de salvación. El grupo con su vida y testimonio refuerza la palabra compartida verbalmente.

La reunión general del grupo de jóvenes debería ser utilizada para poder crear

oportunidades de evangelización y actividades específicamente pensadas para poder invitar a amigos y conocidos no cristianos. Por medio de fiestas, proyecciones de vídeos o películas, recitales y conciertos musicales, representaciones de teatro y mimos, charlas, debates y otras actividades creativas que salgan de vuestra imaginación, el Evangelio puede ser presentado a las personas no cristianas.

Es importante utilizar la reunión general del grupo de jóvenes para crear un ambiente en el que los cristianos se sientan seguros de que pueden invitar a sus amigos y a la vez que éstos puedan encontrarse en un ambiente cómodo y sensible a sus necesidades.

IV. Sugerencias de Organización

A continuación queremos darte algunas sugerencias acerca de cómo organizar tus reuniones del grupo de jóvenes. De nuevo, déjanos recordarte que la reunión es tan sólo uno de los diversos acercamientos educativos que has de usar en la Pastoral Juvenil. Úsala en combinación con los grupos pequeños, el acompañamiento personal del joven y los campamentos, retiros y otras actividades masivas.

Ten en mente las limitaciones que este acercamiento educativo trae consigo. Ten, también en mente, las funciones que puede desarrollar. Teniendo en cuenta éstas últimas, te proponemos que utilices cada uno de los sábados (o viernes, o domingos, si esos son los días en que los tu iglesia celebra las reuniones de jóvenes) para desarrollar una de las funciones del grupo de jóvenes.

A. Primer sábado: vida devocional y oración

Úsalo para facilitar la vida devocional y de oración del grupo. Aprovecha esta reunión para poder tener un buen tiempo de adoración y alabanza al Señor. Usa músicos si los tienes disponibles. Haz de esta reunión una auténtica fiesta para celebrar la gran salvación que nuestro Dios ha obtenido para nosotros por medio de Jesús.

Trata de ser dinámico y creativo en este tiempo de adoración y de alabanza. Usa diferentes modos de expresar al Señor la adoración y el reconocimiento por lo que Él es y por lo que ha hecho, hace y hará por nosotros. Utiliza las Escrituras como base de tu adoración. Alaba a nuestro Dios por todos y cada uno de los rasgos de su carácter. Utiliza

los salmos y todo tipo de canciones que estén a tu disposición.

Dedica tiempo a expresar al Señor la gratitud por todo aquello que hace en nuestras vidas. Pide a cada joven que dedique un tiempo para pensar en todos los beneficios que de Dios ha recibido. Distribuye papel y lápices y pídeles que escriban sus beneficios y después por medio de oraciones cortas y breves puedan expresarlo.

Haz que las personas oren en grupos pequeños, de este modo favoreces la participación del máximo número posible de jóvenes. Usa la oración en parejas, la habitual en grupo grande, dedica tiempo para oración personal privada.

Todas las anteriores son únicamente ideas que puedes utilizar para hacer más dinámico tu tiempo de oración. Usa tu propia creatividad e inventa nuevas formas de expresarle al Señor lo que sentimos y de ayudar a los jóvenes a participar.

Tras la adoración, la alabanza y la gratitud, dedica un tiempo a la intercesión. Provee temas para orar, que hayas podido preparar de antemano. Pide a las personas que compartan temas de oración o pregunta quién necesita que se ore por él, piensa que hay personas que tal vez no tienen la libertad de poder compartir sus necesidades. Comparte para que se ore por temas nacionales, internacionales y locales, así como propios de tu comunidad. De nuevo usa todo tipo de dinámicas para favorecer la oración. Distribuye diarios y pide a las personas que intercedan por el mundo, el país y la ciudad usando como guía las noticias.

Dedica un tiempo para que las personas puedan compartir aquello que el Señor está haciendo en sus vidas. Da la oportunidad para que los jóvenes hablen acerca de cosas que Dios les ha enseñado, de problemas y luchas que han superado, de victorias que han conseguido en el Señor, de lecciones aprendidas.

Comparte un pensamiento breve de la Palabra del Señor. Algo sencillo, dinámico y de fácil aplicación. No rompas el ritmo de la reunión, no olvides que se trata de un tiempo dedicado a celebrar al Señor. El breve pensamiento debe ser muy motivador.

Si tu iglesia lo permite y no tiene inconveniente, celebren la Santa Cena,

Comunión o Partimiento del Pan (sea cual fuere el nombre que reciba en tu denominación). Pueden invitar al pastor y pedirle que dirija la celebración. Hazlo siempre con el permiso y la dirección de los líderes de la iglesia. Pero verás que, si te es posible hacerlo, puede ser una gran experiencia para los jóvenes. A continuación te adjuntamos un esquema de cómo podrías organizar tu reunión.

INVOCACIÓN

Ayudar a los miembros del grupo a centrarse en el Señor. Enfatizar la realidad espiritual de su presencia en medio nuestro. Dar solemnidad y sentido a nuestro tiempo juntos.

Texto: *“Quitad entonces todos los demás dioses que hay entre vosotros, y volveos de todo corazón al Señor.”* (Josué 24:23)

TIEMPO DE CONFESIÓN

El pecado imposibilita nuestra comunión con Dios. La confesión nos da la oportunidad de ser limpios de nuestras faltas.

Texto: *“Y si mi pueblo, el pueblo que lleva mi nombre, se humilla, ora, y deja su mala conducta, yo le escucharé desde el cielo, perdonaré sus pecados y devolveré la prosperidad a su país.”* (2 Crónicas 7:14)

TIEMPO DE ADORACIÓN AL SEÑOR

Adorar a Dios por sus atributos. **Dios es omnisciente.** Según 1 Juan 3:20, *“Dios... lo sabe todo”* Nuestro grandioso Creador no únicamente conoce todas las cosas sino que también es la fuente de todo conocimiento. Su conocimiento es totalmente puro y acertado y no contaminado por distorsiones o perspectivas incorrectas. A diferencia del conocimiento humano, el conocimiento de Dios nunca se ve rebasado o convertido en obsoleto por nuevos descubrimientos. Muchos científicos gastan sus vidas intentando entender y solucionar los misterios de la vida y el universo. Pero para nuestro Dios, que todo lo sabe, no hay misterios. Él tiene una clara comprensión de todas aquellas cosas que desconciertan a la humanidad.

Los teólogos llaman omnisciencia al ilimitado conocimiento que Dios posee. ¿Qué significa la omnisciencia de Dios? Puesto que conoce absolutamente todo lo que pueda ser conocido, nunca tuvo que aprender nada. No necesita un ordenador o computadora porque todo el conocimiento es accesible para Él al instante y recuerda todo en todo momento. Nunca está perplejo o confuso. Nunca tiene

que averiguar nada; absolutamente todo es siempre claro para Él. Nunca nada le sorprende; Él siempre es completamente consciente de todos los eventos ya que lo ve todo. Nunca nada sucede de forma diferente a como Él lo esperaba o lo planificó.

Texto: *“Señor, Tú me has examinado y me conoces; tú conoces todas mis acciones; aun de lejos te das cuenta de lo que pienso. Sabes todas mis andanzas, ¿sabes todo lo que hago! Aún no tengo la palabra en la lengua, y Tú, Señor, ya la conoces. Por todas partes me has rodeado; tienes puesta tu mano sobre mí. Sabiduría tan admirable está fuera de mi alcance; ¿es tan alta que no alcanzo a comprenderla!.”* (Salmo 139: 1-6)

TIEMPO DE INTERCESIÓN

Presentar a Dios nuestras cargas y necesidades.

Texto: *“Recurrid al Señor y su poder; recurrid al Señor en todo tiempo.”* (Salmo 105:4)

QUÉ ESTÁ HACIENDO DIOS EN NUESTRAS VIDAS

Espacio para compartir de nuestro tiempo devocional y de la forma en que Dios está interviniendo en nuestra experiencia personal.

PENSAMIENTO DEVOCIONAL MOTIVADOR

SANTA CENA (Cuando sea posible y adecuado)

B. Segundo sábado: evangelización

Utiliza el segundo de los sábados del mes para la evangelización. Haz de esto una norma para tu grupo de jóvenes. Es importante tener al menos una oportunidad al mes para poder invitar a personas no cristianas a entrar en contacto con la realidad de un grupo de creyentes y con el mensaje del Evangelio.

Cuantas más personas involucres en la preparación del evento, más seguridad tendrás de que el mismo será respaldado y las personas responderán invitando a sus amigos. En muchas ocasiones, el joven cristiano antes de invitar a sus amigos no creyentes a participar en una actividad evangelística, tiene la necesidad de estar seguro que el ambiente, el contenido y en general la dinámica de la reunión no hará que sus amigos se sientan incómodos y fuera de lugar. En ocasiones, hay jóvenes cristianos que nunca invitan a sus conocidos a venir a la iglesia porque no están seguros de qué puede pasar aquel día.

Asegúrate que el Evangelio es claramente presentado en esas reuniones, pero asegúrate también que es hecho de una manera correcta para el no creyente. Evangelizar no significa poner a las personas en situaciones de incomodidad, violencia o presión emocional. Evangelizar es compartir a Cristo y su mensaje con otros, siempre en el poder del Espíritu Santo y dejando los resultados en las manos de Dios. El Señor es el único que cambia corazones.

Asegúrate que el no creyente que aparezca por las reuniones se sienta amado, aceptado incondicionalmente y valorado. La gracia redime, la ley condena. Expresa al no creyente la misma aceptación que Jesús muestra por todo ser humano, sea cual sea su pecado.

La reunión evangelística no tiene porqué ser un culto tradicional de evangelización. Con anterioridad hemos mencionado que hay una amplia gama de actividades que pueden ser usadas para atraer a los no cristianos y darles la oportunidad de conocer las buenas noticias del amor y el perdón del Señor. Conciertos, películas, videos, teatro, mimos, drama, música, poesía, charlas, debates, mesas redondas, fiestas, excursiones, viajes y un sinnúmero más de posibilidades tan sólo limitadas por tu propia imaginación y la de aquellos que colaboran contigo. Sé creativo.

C. Tercer sábado: diversión y compañerismo

En otro lugar, dentro de este mismo trabajo ya hemos hecho una justificación de la necesidad del ocio y el compañerismo entre creyentes. El ocio y la diversión constituyen una necesidad que de no ser satisfecha en el interior, lo será en el exterior, pero si de algo podemos estar seguros, es que será satisfecha de una manera u otra.

Una vez al mes puede llevarse a cabo una actividad que sirva para satisfacer estas necesidades. No necesariamente ha de llevarse a cabo en el salón de reuniones de los jóvenes. Puede consistir en salidas, visitas a otras iglesias, lugares públicos o cualquier otra opción que el lugar en que vives ofrezca y brinde a vuestra disposición.

Del mismo modo las posibilidades de organizar actividades de ocio pueden ser infinitas, y de nuevo la imaginación y las

limitaciones de espacio de que dispongas en tu iglesia son los límites que has de tener en cuenta.

Asegúrate que este tipo de actividades sean sanas, limpias, constructivas y puras. Diversión y degradación a menudo van de la mano en el mundo. No debe ni tiene porqué ser del mismo modo en nuestros ambientes. Antes al contrario, estas actividades de ocio y compañerismo sano y saludable pueden ser un testimonio a la sociedad y a nuestros amigos no cristianos.

D. Cuarto sábado: crecimiento cristiano

Por fin, utiliza el último de los sábados disponibles para llevar a cabo actividades de crecimiento cristiano. No olvides que estas actividades han de estar condicionadas y han de tener en cuenta las limitaciones de este acercamiento educativo.

Nuevamente afirmamos que todo tipo de temas generales pueden ser muy útiles y provechosamente tratados en este contexto. Contenidos apologéticos, estudio bíblico general, introducciones a libros de las Escrituras, temas de actualidad desde una visión y perspectiva cristiana. Principios básicos de la vida cristiana.

No sucede nada si un día te quedas demasiado en la superficie de un tema y otro día profundizas tanto que sólo un grupillo te sigue. Lo que debes intentar es que esto no sea el pan nuestro de cada día. Asegúrate que los temas y las dinámicas son escogidos y tratados de modo tal que la mayoría se sienta ministrada. También, asegúrate que, de tanto en tanto, haces algo especial que deje realmente satisfechos a alguno de los sectores del grupo.

Delega responsabilidades. Es una buena manera de ayudar a los jóvenes a crecer, madurar en su fe y potenciar los dones y habilidades que el Señor les ha dado.

Forma equipos. Tal vez puedes desarrollar un equipo para cada uno de los bloques. Es decir, un equipo que prepare los sábados de evangelización, otro los de vida devocional y oración, otro los de compañerismo y ocio y finalmente, uno que lleve a cabo la organización de los de crecimiento cristiano. Supervísalos, pero permite que desarrollen una dinámica de trabajo propia.

Autoevaluación

1. Busca en los Evangelios algunos ejemplos del uso que Jesús hizo de este acercamiento educativo. Anótalos.
2. ¿Por qué es importante entender que la heterogeneidad es un elemento importante en todo grupo de jóvenes?
3. ¿Cómo condiciona la heterogeneidad el trabajo educativo?
4. ¿Cuáles son las cinco funciones que puede desarrollar o cumplir el grupo de jóvenes?
5. ¿Qué tipo de contenidos espirituales son los más adecuados para un grupo heterogéneo?
6. ¿De qué modo el grupo de jóvenes puede satisfacer las necesidades psicológicas de los jóvenes?
7. ¿De qué modo el grupo de jóvenes puede llevar a cabo una función integradora?
8. ¿Por qué el compañerismo y el ocio son legítimos en sí mismos y no precisan justificación?
9. ¿Cuál es el peligro de no satisfacer la legítima necesidad de ocio que los jóvenes tienen?
10. ¿Por qué el grupo de jóvenes puede ser un gran gancho evangelístico?

Trabajo práctico

Como los anteriores, este trabajo tiene como finalidad que apliques en la realidad de tu grupo de jóvenes este acercamiento educativo de la Pastoral Juvenil. Planifica las reuniones de tu grupo de jóvenes para todo un curso escolar siguiendo el modelo sugerido en el capítulo que acabas de leer, es decir, una reunión mensual dedicada a la vida devocional y la oración. Otra, dedicada al evangelismo. Una tercera, dedicada a la diversión y el compañerismo. Finalmente, la cuarta dedicada al crecimiento cristiano.

Asegúrate que tu plan incluya los siguientes elementos:

Justificación de este acercamiento educativo.

Objetivos que se pretenden alcanzar en cada una de las cuatro áreas indicadas durante todo el curso escolar.

Programa de reuniones para el curso escolar.

Cómo cada reunión contribuirá al logro de los objetivos anuales.

Recursos que serán necesarios.

Módulo 8

Capítulo 2

Como Preparar y Dirigir una Reunión

I. Establece el Propósito y los Objetivos

El primer paso a la hora de preparar una reunión, es determinar o establecer cuál ha de ser el propósito que ha de tener la reunión y cuáles son los objetivos que deben ser conseguidos por medio de la misma.

Estos dos aspectos que hemos mencionado anteriormente son muy importantes. Las actividades no son fines en sí mismas. Las reuniones son, o han de ser, medios para conseguir fines últimos. Las actividades, a menos que contribuyan al logro de fines o metas, no tienen ningún valor educativo. La actividad por la actividad lleva al activismo. La diferencia entre actividad y activismo es que el último no contribuye a la transformación de la realidad, mientras que el primero lo pretende.

Si las actividades no contribuyen de manera clara al logro de objetivos pueden convertirse en un factor que desmotive a los jóvenes y queme su disponibilidad hacia el trabajo educativo. Esto sucede con mucha frecuencia cuando las actividades, por carecer de propósito y objetivos, se han convertido en fines en vez de ser medios. Entonces, las actividades se enquistan y pierden todo, o buena parte de, su valor educativo.

A. Propósito

Para establecer el propósito debes hacerte una pregunta clave:

¿Qué quieres conseguir por medio de esta reunión? O en otras palabras: ¿Qué impacto deseas producir en la vida de los muchachos y muchachas que asistirán?

Toda reunión, para que pueda tener éxito, ha de tener un propósito claro. El propósito es como una declaración de intenciones. Es una idea general, de aquello que deseas conseguir por medio de la reunión que estás preparando. No es preciso que sea muy específica.

Ya que se trata de algo bastante general, su expresión se lleva a cabo por medio de frases bastante generales y no necesariamente concretas o específicas.

Ejemplos de propósitos para reuniones podrían ser:

- Motivar a los jóvenes a la evangelización.
- Adorar y alabar al Señor.
- Desarrollar entre los jóvenes la mayordomía del tiempo.
- Proveer una oportunidad para invitar amigos no cristianos.
- Capacitar a los jóvenes para la evangelización.

Si te fijas en los ejemplos, verás que todos ellos son bastante genéricos. Son muchas las cosas que se pueden hacer dentro de una reunión que tiene como propósito uno de los arriba indicados.

¿Cómo se determina el propósito de la reunión? Veamos algunas ideas prácticas:

1. En ocasiones el propósito te puede venir ya dado por el tipo de reunión. Por ejemplo, si el liderazgo adulto de la iglesia te pide que el grupo de jóvenes organice el culto de adoración y alabanza del domingo por la mañana, el propósito de esta reunión ya está establecido: adoración, alabanza y exhortación por medio de la predicación.
2. Piensa en las necesidades de los jóvenes con los que estás trabajando. Esto es muy importante. La reunión tiene que servir para ministrar las necesidades de la gente que acudirá, bien proveyendo una oportunidad para que inviten a sus amigos no cristianos, bien ministrándoles por medio de la Biblia, bien capacitándoles para el ministerio cristiano o cualquier otro propósito que se establezca. Pero, por favor, no olvides nunca que la reunión es un medio. Pensar en las necesidades de

las personas es siempre importante. Sin embargo, podemos afirmar, que lo es todavía más cuando estamos organizando reuniones ya establecidas y en las que es fácil caer en la rutina de repetir el molde sin pensar en el propósito y los objetivos.

3. Ora. Busca siempre la voluntad de Dios. Pídele sabiduría y discernimiento a la hora de determinar las necesidades de las personas con las que trabajas y el propósito de la reunión que deseas organizar.

B. Objetivos

Los objetivos son los logros concretos y específicos que deseas conseguir por medio de la reunión. Vamos a hacer un cuadro comparativo entre propósito y objetivos.

Propósito	Objetivos
General	Específico
Intenciones	Logros
Amplio	Restringido
Difícil de medir	Mensurable
Indefinido	Definido

Si un objetivo no reúne las características arriba mencionadas no puede ser considerado como tal. La consecución de los diferentes objetivos traerá como consecuencia lógica el cumplimiento del propósito de la actividad. Dicho de otra manera, el propósito se consigue mediante el cumplimiento de los diversos objetivos que se establecen.

Como siempre, un ejemplo puede ayudarnos a entender la diferencia pero también la relación entre propósito y objetivos:

Propósito

Ayudar a los jóvenes a desarrollar una buena mayordomía del dinero.

Objetivos

Conocimiento

- ✓ Que conozcan y comprendan las bases bíblicas de la mayordomía del dinero.
- ✓ Que conozcan y comprendan la base bíblica del diezmo.
- ✓ Que conozcan y comprendan el principio bíblico de que la mayordomía del dinero no sólo implica el dinero que damos, sino también la forma en que gastamos el dinero que nos queda.
- ✓ Que conozcan las orientaciones bíblicas acerca de cómo usar nuestro diezmo.

Convicciones

- ✓ Que tengan la profunda convicción de que todo lo que tienen pertenece al Señor.
- ✓ Que tengan la profunda convicción de que sus posesiones, sean muchas o pocas, las tienen en régimen de mayordomía.
- ✓ Que tengan la profunda convicción de que Dios espera de ellos que ofrenden una parte de su dinero y administren correctamente la parte que retienen.

Conductas

- ✓ Que comiencen a ofrendar de forma sistemática si no lo están haciendo.
- ✓ Que comiencen a gastar su dinero desde una perspectiva de mayordomía.

¿Ayuda este a entender de forma más clara la diferencia y relación entre objetivos y propósito? Esperamos que así sea.

Seguramente habrás notado que los objetivos han sido divididos en las tres categorías básicas. Cuando estés en el proceso de establecer los objetivos siempre has de hacerte las tres preguntas clave:

1. ¿Qué cosas deseo que sepan, conozcan y entiendan?
2. ¿Qué convicciones deseo que arraiguen en sus vidas?
3. ¿Qué conductas deseo que practiquen?

Ya habrás podido comprobar que precisamente la respuesta a estas preguntas te lleva de cabeza a los objetivos, que a su vez, te ayudarán a cumplir el propósito para el cual sirve la reunión.

II. Desarrolla un Programa

El siguiente paso, tras establecer propósito y objetivos, es desarrollar un buen programa. El programa puede ser definido como las diferentes cosas que debes hacer para cumplir cada uno de los objetivos. La pregunta clave de este apartado es **cómo**. En el anterior la pregunta clave era **qué**. Cuando ya sabes lo que deseas conseguir, debes plantearte cómo lo vas a conseguir. Precisamente, para eso sirven los programas.

El programa incluirá las diferentes actividades que llevarás a cabo durante la reunión y que tendrán como finalidad ayudar al cumplimiento de cada uno de los objetivos que previamente hayas enunciado.

Pero el programa no solamente incluirá lo anteriormente comentado. Cuando lo desarrolles, debes pensar quién será responsable de cada actividad o parte de la reunión, qué recursos serán necesarios y, además, cuándo será la fecha límite para que la actividad esté preparada.

Permítannos un buen consejo: la preparación, la buena planificación de la reunión es la parte más dura y difícil de una actividad. Sin embargo, si haces una buena planificación garantizas en un grado muy alto el éxito de la reunión. Así pues, haz tus deberes y planifica cuidadosamente la reunión.

Objetivo	Cómo Lo Lograré	Quién Tendrá la Responsabilidad	Qué Cosas Vamos a Necesitar	Cuándo Debe Estar Preparado

Como sabemos muy bien que un ejemplo siempre ayuda, al final de este material encontrarás este mismo cuadro desarrollado para los diferentes objetivos que ya fueron utilizados anteriormente como ejemplos.

III. No Te Olvides de la Evaluación

No olvides que una actividad está completada cuando se ha llevado a cabo una buena evaluación de la misma. La evaluación tiene como finalidad, primariamente, comprobar hasta qué punto los objetivos establecidos han sido logrados. Sin embargo, este no es el único aspecto que debe ser evaluado. Entre otros, debes considerar tu propio trabajo como líder y el de todo el resto de las personas que hayan intervenido en la preparación y/o ejecución de la reunión.

También deben ser evaluados otros factores tales como los materiales, el lugar, la publicidad para la reunión, los horarios que se establecieron, la duración de la actividad, etc. Por medio de la evaluación conseguiremos una información muy importante que nos permitirá persistir en aquellas cosas que han demostrado su eficacia y, por otro lado,

corregir aquellos defectos o fallos que hayan impedido que los objetivos fueran alcanzados.

IV. El Desarrollo de la Reunión

A. El maestro de ceremonias o conductor de la reunión

Es importante que haya una persona que sea el presentador, director, maestro de ceremonias, animador o como desees llamarle. La responsabilidad de esta persona es guiar al grupo a través de la reunión y asegurarse que hay un hilo conductor y una coherencia y continuidad entre las diferentes partes de la reunión.

El papel de esta persona es de tremenda importancia. Como el guía de un museo hace que las cosas que vamos viendo y visitando tengan sentido para nosotros, de la misma manera el director de la reunión hace que las diferentes partes de la misma tengan sentido y

estén vinculadas de forma coherente las unas con las otras.

Una reunión no es una sucesión de actividades sin relación o vinculación entre sí. Antes al contrario, las diferentes partes o actividades que se desarrollen durante una reunión deben estar entrelazadas de tal modo que la suma de las mismas contribuya al logro de los objetivos y del propósito de la reunión. Este es el papel del animador o maestro de ceremonias: guiar a los jóvenes a través de las diferentes partes de la reunión, de modo

que cada una de ellas tenga sentido por sí misma y relación con las otras.

No es una tarea fácil. Es una tarea crucial y básica. Muchas reuniones fracasan, no porque no estén bien preparadas, sino porque la persona que la dirige es incapaz de guiar a los jóvenes a través de la reunión. Un buen director ha de tener en su cabeza toda la actividad y ha de entender con total y meridiana claridad cómo las diferentes partes encajan y contribuyen a un todo.

B. El programa

1. Actividad introductoria

Un buen programa debe comenzar con una actividad que ayude a centrar a la audiencia en el propósito o la dirección hacia la que se encamina la actividad, según sea el propósito. Veamos ejemplos

Propósito de la reunión	Tipo de actividad
Adoración y alabanza	Tiempo de invocación. Ayudar a los jóvenes a darse cuenta de la realidad de estar en la presencia del Señor. Dirigir y enfocar sus pensamientos hacia Él.
Evangelización	Rompehielos. Actividad divertida que permita a la gente relacionarse entre sí y romper las típicas barreras.
Enseñanza de la Biblia	Preparar una breve escenificación en clave de humor, o no, que permita ilustrar el tema y ayudar a la gente a comenzar a pensar.

La actividad introductoria tiene el objetivo de centrar a los asistentes en el propósito de la reunión. No lo olvides.

2. Desarrollo de la reunión

Desarrolla el programa de la reunión asegurándote, como ya hemos mencionado con anterioridad, de que hay una clara conexión y continuidad entre las diferentes partes que compongan el programa.

3. Aplicación

La reunión debe acabar con el desafío a que las personas apliquen lo aprendido en su vida y experiencia cotidiana. En algunos casos esto no será posible dado el propósito de la reunión. Por ejemplo, si el propósito es únicamente compañerismo y ocio, tal vez no sea necesario que haya una aplicación práctica. Sin embargo, en la mayoría de los casos sí lo habrá. La aplicación, naturalmente, estará en función del propósito y los objetivos.

Estos consejos pretenden serte de ayuda a la hora de desarrollar o llevar a cabo la reunión que has planificado.

A. Duración

Sé sensible a la audiencia. Todos los que organizamos reuniones tenemos la tendencia a creer que lo que hacemos es muy importante y, a menudo, nos parece poco lo preparado. Piensa que la gente tiene un límite en su capacidad de aguante. Haz caso de este principio. Siempre es mejor que los jóvenes se queden con la impresión de que el programa ha sido corto y quieran más, que con la sensación de que ha sido una tortura insufrible.

B. Ritmo

Asegúrate que la reunión tiene un ritmo ágil. Dicho de otro modo, que la sucesión de las diferentes partes de la misma se lleva a cabo de una manera rápida impidiendo que la reunión sea tediosa y aburrida. Lo bueno si es breve, dos veces bueno, afirma el viejo refrán castellano. Debe haber un buen equilibrio entre las diferentes partes que componen la

V. Consejos Prácticos

reunión a fin de evitar que unas monopolicen el tiempo no dejando suficiente espacio para otras.

C. Participación

Un consejo muy importante ¡No monopolices las reuniones! Esta es una tendencia, ¿o habría que decir tentación?, que tenemos todos los líderes. Nos gusta participar y controlar todo el proceso, la planificación, naturalmente la ejecución y también la evaluación, así nadie nos criticará. Como principio general, cuanto más gente puedas involucrar en todo el proceso, mejor. Haz un esfuerzo por dar participación a otros jóvenes durante la planificación y, especialmente, durante la puesta en práctica de la reunión.

Si permites que otros jóvenes participen en decidir el propósito y los objetivos y les das la posibilidad de tomar parte en la ejecución de la reunión, estos jóvenes desarrollarán un sentido positivo de "propiedad" con respecto a la reunión y su involucración y participación será mucho mayor y mejor.

Finalmente, siempre que sea posible facilita la participación de los asistentes a la reunión.

Siempre es mucho más divertido ser un participante activo que un oyente pasivo. Los riesgos de que los jóvenes se "desconecten" son mucho menores cuando han de participar de forma activa y mejor si es creativa. No pienses que dar participación consiste en preguntar al final de un mensaje de noventa minutos si alguien tiene alguna pregunta. Lo más probable es que nadie quiera alargar ni un minuto más semejante suplicio.

D. Motivación del líder

Las reuniones son oportunidades de servicio. Nunca han de ser plataformas para nuestro lucimiento o promoción personal. Un líder, como ya se ha dicho con anterioridad, ha de hacer un serio esfuerzo por no monopolizar las reuniones y ser la estrella de las mismas. Dar juego a otros jóvenes, como parte de su aprendizaje y formación para el liderazgo, es muy importante y necesario. Un líder no ha de ver los dones y jóvenes emergentes como peligros para su situación, antes al contrario, ha de contemplarlos con gozo y sano orgullo de ver que hay futuro para el grupo de jóvenes.

VI. Desarrollo del Programa: ejemplo

A. Los Objetivos y su desarrollo practico

1. Objetivo # 1	Que conozcan y comprenda la base bíblica de la mayordomía del dinero.
2. Cómo lo Lograré	Dividir a los jóvenes en grupos pequeños para que estudien los pasajes claves previamente seleccionados.
3. Quién Tendrá la Responsabilidad	Cada grupo pequeño tendrá un líder que previamente tendrá los pasajes claves y las preguntas para discusión.
4. Qué Cosas Vamos a Necesitar	Biblias para los jóvenes que no la hayan traído. Fotocopias con las preguntas para todos los participantes
5. Cuándo debe estar Preparado	Todos los líderes han de tener los pasajes y las preguntas con un mínimo de siete días de antelación.

1. Objetivo # 2	Que conozcan y comprendan la base bíblica del diezmo.
2. Cómo lo Lograré	Seguir en grupos pequeños. Proporcionar un caso de estudio en el que se describe un pastor que argumenta que el diezmo es algo de la ley y, por tanto, no aplica a los creyentes del Nuevo Testamento. El caso de estudio incluirá pasajes claves que los jóvenes tendrán que trabajar para dar su respuesta al hipotético pastor.
3. Quién Tendrá la Responsabilidad	Los líderes de grupo pequeño.
4. Qué Cosas Vamos a Necesitar	Fotocopias del caso de estudio con los pasajes
5. Cuándo debe estar Preparado	Todos los líderes han de tener el caso de estudio una semana antes para que puedan preparar la argumentación.

1. Objetivo # 3	Que conozcan las orientaciones bíblicas acerca de cómo usar el dinero que ofrendamos.
2. Cómo lo Lograré	Seguimos en los grupos pequeños, en pasajes claves que hemos proporcionado, cada grupo será responsable de identificar las orientaciones bíblicas acerca de cómo invertir el dinero que destinamos para el Señor.
3. Quién Tendrá la Responsabilidad	Los líderes de los grupos pequeños.
4. Qué Cosas Vamos a Necesitar	Fotocopias con los pasajes claves.
5. Cuándo debe estar Preparado	Una semana antes. Las fotocopias incluirán claramente identificadas las orientaciones bíblicas acerca de cómo invertir el dinero que dedicamos al Señor.

1. Objetivo # 4	Que conozcan y comprendan el principio bíblico de que la mayordomía del dinero no sólo implica el dinero que damos, también la forma en que gastamos el dinero que nos queda.
2. Cómo lo Lograré	Dividir a los jóvenes en dos grupos "rivales" Uno de los grupos deberá argumentar a favor, el otro en contra del principio antes mencionado. Darles un tiempo para preparar los argumentos, y después discutirlos. Al final del debate el líder hará un resumen para asegurarse de que las ideas bíblicas quedan claras en medio de toda la discusión. La finalidad del resumen es clarificar y comunicar con autoridad lo que la Biblia enseña al respecto
3. Quién Tendrá la Responsabilidad	Los líderes deben guiar la preparación de argumentos, sin embargo, es mejor que dejen que los jóvenes participen en el debate. El líder de la actividad será responsable de hacer la conclusión y clarificar la enseñanza bíblica.
4. Qué Cosas Vamos a Necesitar	Fotocopias para los líderes con algunas ideas de en qué dirección argumentar.
5. Cuándo debe estar Preparado	Una semana de antelación.

1. Objetivos # 5	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Que tengan la profunda convicción de que todo lo que tienen pertenece al Señor. ✓ Que tengan la profunda convicción de que sus posesiones, sean muchas o pocas, las tienen en régimen de mayordomía. ✓ Que tengan la profunda convicción de que Dios espera de ellos, que ofrenden una parte de su dinero y administren correctamente la parte que retienen.
2. Cómo lo Lograré	<p>Tiempo a solas con el Señor. Dedicar un tiempo durante la reunión para que cada joven se encuentre con Dios y pueda responder a estas tres preguntas:</p> <p>1) ¿Qué piensas acerca de que todo lo posees pertenece al Señor? Habla con Él, dile lo que sientes y/o piensas al respecto, no importa lo que sea, incluso si no estás de acuerdo o te cuesta</p> <p>2) Dile tus pensamientos y sentimientos con respecto al hecho que eres un mayordomo y lo que tú crees que significa para ti</p>

	3) Piensa acerca de lo que significa no sólo dar, sino también un buen uso de lo que te quedas
3. Quién Tendrá la Responsabilidad	El líder hará el desafío, pedirá a cada joven que pase un tiempo a solas con Dios.
4. Qué Cosas Vamos a Necesitar	Nada en especial. Puede haber papeles y lápices disponibles para aquellos que prefieran escribir al Señor sus pensamientos
5. Cuándo debe estar Preparado	Nada en especial.

1. Objetivo # 6	Que comiencen a ofrendar de forma sistemática si no lo están haciendo
2. Cómo lo Lograré	Retarles a tomar el compromiso de empezar a ofrendar desde ahora
3. Quién Tendrá la Responsabilidad	El líder de la actividad, en el contexto del punto anterior, como conclusión del programa.
4. Qué Cosas Vamos a Necesitar	Tarjetas donde aquellos que lo deseen puedan firmar un compromiso.
5. Cuándo debe estar Preparado	Nada en especial.

B. Posible Esquema de las reuniones

El contenido es demasiado para una sola reunión, dividirlo de forma que pueda realizarse en dos.

Día 1

I. Introducción

A. Juego ¿qué has hecho con mi millón de dólares?

La finalidad del juego es introducir el concepto de la mayordomía. Cada grupo ha de justificar cómo ha gastado un millón de dólares que no era suyo.

B. Palabras introductorias

Explicar el propósito del juego y el tema que vamos a estar estudiando en esta reunión y la próxima.

II. Estudio bíblico

Estudio en grupos pequeños de los pasajes claves

III. Resumen y final de la primera reunión

Resumir las ideas claves que aparecen en los pasajes estudiados

Día 2

I. Introducción

Resumen de lo hecho en la semana anterior y de los principios claves que identificamos

II. Debate

- A. Preparar los argumentos
- B. Debatir los argumentos
- C. Resumir la enseñanza bíblica

III. Tiempo a solas con el Señor

Desafiarles a hablar con el señor acerca de la mayordomía del dinero

IV. Aplicación

Desafiarles a firmar las tarjetas de compromiso de ofrendar regular y sistemáticamente

V. Resumen final

Brevemente indicar los principios bíblicos aprendidos

VI. Proceder a evaluar con el equipo de trabajo